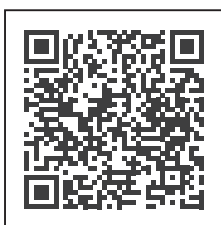


Cooperativas rurales: un modelo de integración competitiva para el empoderamiento de mujeres agrícolas mexicanas

Rural cooperatives: a competitive integration model for the empowerment of Mexican agricultural women

Rosa de las Nieves Galaz Vega^{1*}, Armando Bonet Jiménez²



Artículo de Investigación

Fecha Recibido
26 de marzo de 2025

Fecha Aprobado
15 de julio de 2025

Fecha Publicación
30 de agosto de 2025

Creative Commons
Reconocimiento-
NoComercial-
SinObraDerivada 4.0
Internacional

Consulte <http://creativecommons.org/licenses/by/4.0>

 OPEN ACCESS



Resumen

Problemática: el impacto positivo para la mujer rural, su desarrollo y el de sus comunidades a través de emprendimientos cooperativos tienen, en general, un reconocimiento limitado. Se precisa investigar qué variables inciden en la valoración de su esfuerzo y conocer hasta qué punto una gestión estratégica para dichos emprendimientos puede convertirlos en esfuerzos sostenibles. **Objetivo:** analizar cómo las cooperativas fomentan la participación activa de mujeres rurales en iniciativas productivas, impulsando su empoderamiento como factor clave para fortalecer la competitividad local y promover la sostenibilidad socioeconómica. **Materiales y métodos:** la investigación es cuantitativa, no probabilística y transversal, la muestra estuvo conformada por 45 mujeres rurales a quienes se les aplicó una encuesta, además de realizar indagación apreciativa y entrevistas a profundidad. El análisis de datos se realiza por la técnica de análisis factorial en SPSS, con el objetivo de identificar agrupamientos latentes entre las variables relacionadas

¹ Colegio de Tlaxcala, Tlaxcala, México. Licenciada en Administración de Empresas. Doctora (PhD) en Desarrollo Económico Sectorial Estratégico rosangv@coltlax.edu.mx <https://orcid.org/0009-0004-6443-4921>

* Autor de correspondencia

² Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla (UPAEP), Puebla, México. Licenciado en Administración de Empresas. Maestro en Administración de Organizaciones. armando.bonet@upaep.mx <https://orcid.org/0009-0005-9280-4587>

con las habilidades blandas como la colaboración y el liderazgo emprendedor. **Discusión:** las mujeres emprendedoras rurales fortalecen valores personales y empresariales apoyando el progreso local; sin embargo, es indispensable mantener iniciativas dedicadas y responsables para alcanzar un progreso sostenible en las áreas rurales. Los resultados obtenidos mediante el análisis factorial identificaron tres componentes clave: liderazgo emprendedor, autoafirmación desde la equidad y desarrollo local como fruto de la acción cooperativa. **Conclusiones:** las cooperativas rurales como modelo de integración competitiva para el fortalecimiento de las capacidades de las mujeres que habitan zonas rurales en México, tanto en el ámbito personal como en el colectivo, generan sentido de pertenencia y solidaridad. Como hallazgo se observa que las remesas familiares contribuyen a su empoderamiento, permitiéndoles tomar decisiones clave para el bienestar y la seguridad alimentaria para sus familias.

Contribución/originalidad: se contribuye a la promoción del desarrollo rural sensibilizando a la población sobre enfoques de gestión integrados para diversificar su economía. Es original puesto que las cadenas de valor investigadas no habían tenido un proceso de indagación apreciativa ni una intervención adecuada, lo que enriqueció el proceso de generación de conocimiento.

Palabras clave: empoderamiento femenino rural, cooperativas, economía social, estrategias de asociación, integración competitiva.

Códigos JEL: L26, R11, B54, J23

Abstract

Problem: The positive impact for rural women, their development and that of their communities through cooperative ventures continues to be, in general, a limited recognition. It is necessary to investigate which variables affect the assessment of their effort and to know to what extent strategic management for these ventures can convert them into sustainable efforts. **Objective:** This study aims to examine the role of cooperatives in enhancing the active engagement of rural women in productive ventures, positioning empowerment as a strategic driver for local competitiveness and socio-economic sustainability. **Materials and methods:** The research is quantitative, non-probabilistic and transversal, the sample obtained was surveyed in addition to carrying out appreciative inquiry and in-depth interviews. Data analysis is conducted using Factor Analysis

*Cómo citar este artículo /
To reference this article:*

Cómo citar este artículo /To
reference this article: Galaz Vega,
R.N., Bonet Jiménez, A. (2025).
Cooperativas rurales: un modelo
de integración competitiva para
el empoderamiento de mujeres
agrícolas mexicanas. *Revista
GEON (Gestión, Organizaciones Y
Negocios)*, 12(2), e-1243. [https://doi.
org/10.22579/23463910.1243](https://doi.org/10.22579/23463910.1243)

technique in SPSS. **Discussion:** Rural women entrepreneurs reinforce personal and business values while contributing to local development; however, maintaining committed and responsible initiatives is essential to achieving sustainable progress in rural areas. Factorial analysis revealed three key components: entrepreneurial leadership, self-affirmation rooted in gender equity, and local development as a result of cooperative action. **Conclusions:** Rural cooperatives as a competitive integration model for the empowerment of agricultural women in Mexico at both the individual and community levels. They generate a sense of belonging and solidarity. As a finding, it is observed that family remittances contribute to their empowerment, allowing them to make key decisions for the well-being and food security of their families.

Contribution/originality: Contributes to the promotion of rural development by raising awareness among the population through integrated management approaches to diversify their economy. It is original since the value chains investigated had not had a process of appreciative inquiry or suitable intervention, which nurtured the knowledge generation process.

Keywords: rural female empowerment, cooperatives, social economy, association strategies, competitive integration

JEL codes: L26, R11, B54, J23

Introducción

En tiempos de crisis socioeconómicas, los proyectos cooperativos que se basan en un modelo económico enfocado en el bienestar social, más que en la acumulación de capital y la competencia, pueden ofrecer alternativas viables para alcanzar estabilidad económica. El enfoque de la economía social plantea, tanto en la teoría como en la práctica, un modelo de desarrollo donde se da prioridad al bienestar social sobre el interés puramente empresarial. Esta corriente busca contrarrestar la dominancia del mercado

capitalista, donde la lógica mercantil regula la vida económica y social (Azkarraga y Altuna, 2012). En México existen esquemas que promueven el trabajo colaborativo, aunque no siempre se les da el seguimiento necesario para generar resultados positivos sustentables. En esta investigación el objetivo es examinar el papel de las cooperativas dentro de la economía social y su relación con la participación de la mujer rural en ellas, como un detonante del empoderamiento femenino, de tal forma que les permita transitar a un mejor modelo de integración competitiva desde una

perspectiva de desarrollo sostenible. Apoyar a comunidades en situación de marginalidad mediante un modelo de acción e identidad humanas, que pueden conjugar economía y ética, eficiencia económica y valores, razón económica y razón social, criterios de rentabilidad y criterios de democracia, alternando solidaridad con economía, justifica la realización de este estudio. La adaptación de estos esquemas a poblaciones rurales donde hay mujeres emprendedoras, representa un factor importante para generar bienestar y desarrollo para ellas y sus comunidades.

El modelo cooperativo, reconocido como una característica distintiva del sector asociativo, representa una modalidad específica de emprendimiento colectivo social, que ha fortalecido a sus miembros en tres dimensiones: proporcionando estabilidad económica, fomentando una cultura emprendedora y elevando el bienestar de sus familias y comunidades (Salinas y Osorio, 2012). Este modelo de asociación ha alcanzado reconocimiento global, abarcando tanto las zonas urbanas como las rurales. En particular, las cooperativas agrícolas son fundamentales para empoderar a las mujeres en el ámbito rural, contribuyendo significativamente a fortalecer su autonomía y capacidad de acción dentro de sus comunidades (Ferguson y Kepe, 2011). Además, contribuyen a reducir los efectos de los tradicionales patrones del patriarcado y, en consecuencia, a contrarrestar la violencia de género. Este modelo fortalece a las mujeres tanto social como económicamente,

logrando equilibrar las relaciones de poder inequitativas dentro del ámbito familiar (Hernández *et al.*, 2018).

En las últimas décadas, el empoderamiento femenino ha cobrado un papel fundamental en las discusiones sobre el desarrollo sostenible y la equidad de género; las cooperativas rurales en México se han convertido en un esquema asociativo importante para promover esta equidad (Silva *et al.*, 2020). Las mujeres en roles de liderazgo y toma de decisiones, representan una reducción en las brechas de género dentro del campo mexicano. El trabajo femenino asociado favorece la transformación de los sistemas agroalimentarios hacia prácticas agrícolas sustentables, resilientes y socialmente justas, impulsando un crecimiento económico inclusivo que beneficia tanto a las mujeres como a sus comunidades (Mora *et al.*, 2016).

Contexto Teórico

Empoderamiento femenino en México y el mundo

El empoderamiento se refiere al proceso mediante el cual individuos y comunidades adquieren la capacidad de tomar decisiones, acceder a recursos y ejercer control sobre sus vidas (Rappaport, 1984). El empoderamiento tuvo su origen en el concepto de la Educación Popular, desarrollado por el educador brasileño Paulo Freire (Orsini, 2012). Esta idea empezó a ser utilizada sobre todo con el uso de la palabra inglesa *empowerment*, que luego fue traducida al español y puede ser definida como el “proceso

de acceso a los recursos y desarrollo de las capacidades personales para poder participar activamente en modelar la vida propia y la de su comunidad en términos económicos, sociales y políticos" (Comisión Europea, 1998). Abarca diversas dimensiones, manifestándose a nivel micro en lo individual y familiar, así como a nivel macro en entornos más amplios (Malhotra, 2012).

En México se ha podido observar que al agruparse las mujeres rurales e indígenas y emprender un proyecto para realizar un trabajo productivo, se generan dinámicas de empoderamiento integral dentro de la organización y se produce un impacto económico y social (Trápaga *et al.*, 2019), que emerge como un fenómeno fundamental en la transformación socioeconómica y en la construcción de comunidades resilientes que coadyuvan al progreso local en los territorios en los que están establecidas. El empoderamiento femenino rural se presenta como un enfoque holístico que no solo mejora las condiciones individuales de las mujeres, sino que también contribuye significativamente al desarrollo integral de las comunidades rurales (Buendía, 2013). De ahí la primera hipótesis en esta investigación:

H1 La capacidad de las mujeres para alcanzar un empoderamiento integral se traduce en un motor dinámico para el progreso local

Cooperativas, entidades de la economía social e instrumentos esenciales para promover la participación ciudadana

La economía solidaria puede ser definida "como un conjunto de actividades económicas de producción, consumo y crédito organizadas sobre la base de formas de autogestión, en donde la propiedad del capital es de carácter colectivo y la toma de decisiones es democrática en donde todos los miembros de la entidad productiva participan directamente" (Singer, 2003). Las entidades pertenecientes a la economía social se caracterizan por integrar de manera explícita aspectos sociales en las actividades económicas, siguiendo principios similares a los que guían a las cooperativas y muchas organizaciones sin fines de lucro. Estas incluyen priorizar el servicio a sus miembros o a la comunidad sobre la generación de ganancias a partir de un capital invertido; mantener una gestión autónoma; dar preeminencia a las personas por encima del capital en la distribución de beneficios, y operar bajo un modelo de gestión democrática (Bastidas y Richer, 2001). Las cooperativas, mutuales y asociaciones, son reconocidas como organizaciones propias de la economía social.

El cooperativismo se entiende como el movimiento que promueve la libre asociación de individuos y familias con intereses comunes para construir una empresa en el que todos tienen igualdad de derechos, y en el que el beneficio obtenido se reparte entre sus asociados según el trabajo que aporta cada uno de los miembros. Tiene su punto de arranque en la cooperativa creada en 1844 por 28 obreros en la ciudad inglesa de Rochdale, próxima a Manchester, en

Inglaterra (Campos, 1995). La cooperativa se define como una asociación autónoma de personas que se han unido voluntariamente para hacer frente a sus necesidades y aspiraciones económicas, sociales y culturales comunes por medio de una empresa de propiedad conjunta y democráticamente controlada” (Alianza Cooperativa Internacional [ACI], 2024). Los primeros cooperativistas de Rochdale, sin proponérselo, iniciaron también el proceso de empoderamiento femenino, pues permitieron a las mujeres convertirse en miembros de la cooperativa que crearon y así lo hicieron desde su fundación. Este evento ocurrió cincuenta años antes de que las mujeres británicas tuvieran derecho al voto (Novarese, 2003).

Breve reseña histórica del movimiento cooperativo mexicano

La evolución histórica del cooperativismo de producción en México abarca desde el último cuarto del siglo XIX hasta nuestros días (Rojas, 2003). El 18 de agosto de 1876 se estableció la primera cooperativa de consumo, denominada oficialmente Asociación Cooperativa de Consumo de Obreros Colonos. Esta sociedad, integrada por los habitantes de la colonia obrera Buenavista, abrió la primera tienda o almacén cooperativo logrando captar la afiliación de cientos de personas (Muñiz y Alanís, 2020). Aquel grupo de hombres se reunió haciendo uso del arma más poderosa de un pueblo libre: la asociación. El reconocimiento legal de estas organizaciones se da en 1889 cuando

en el código de comercio se les reconoce como “unidades económicas, con características de organización y funcionamiento diferentes a las de la empresa privada”. Para 1926, bajo el mandato de Calles, se forma el Partido (Bautista, 2022).

Las mujeres han estado presentes en el movimiento cooperativista (Ribas, 2006). Las cooperativas les han permitido compartir conocimientos y recursos, lo que incrementa la productividad y calidad de sus productos, con un impacto positivo en sus ingresos y calidad de vida, fortaleciendo el tejido social y fomentando una mayor conciencia sobre la equidad de género. A partir del año 2000, la Alianza Cooperativa Internacional reconoció la importancia de la equidad de género, implementando el Comité de Igualdad de Género vigente hasta la fecha (ACI, 2024).

Diversas instancias han demostrado que las mujeres rurales han sido fortalecidas por las sociedades cooperativas, no solo a través de la creación de proyectos empresariales, sino también al otorgarles beneficios intangibles y autonomía en su quehacer cotidiano (Ferguson y Kepe, 2011).

En México tenemos cooperativas rurales formadas por mujeres agrícolas establecidas para el cultivo del café (Tosepan Titaniske), elaboración de textiles (cooperativa Tamchij.chihuahua), transformación artesanal de la hoja de pino (Chihuame) y manejo de barro bruñido (Tuanda), producción de mezcal artesanal (Las Perlas), por mencionar algunas. También existen

asociaciones vecinales de mujeres productoras de aves de corral (Sn. Jerónimo Caleras) o colectivos de artesanos y productores regionales (Ecosol) que trabajan unidos dentro de esquemas de economía solidaria. Aunque estas cooperativas se encuentran en el estado de Puebla, las hay en otros estados de la República Mexicana, como la cooperativa de artesanas tzeltales Skinal Nichimetik o la Yomol ATel mujeres rurales dedicadas al cultivo del café, ambas en Chiapas, Milpa Maguey en Hidalgo o la Cooperativa XI'OI en la sierra de San Luis Potosí. En Teotitlán del Valle Oaxaca encontramos la cooperativa Mujeres que tejen o Nakurka, cooperativa de textiles encabezada por mujeres del pueblo rarámuri de Cuauhtémoc en Chihuahua o la Cooperativa Las Cañadas ubicada en la zona central de Veracruz (Osala, 2017). Al parecer, los resultados obtenidos de estas experiencias han logrado fortalecer el tejido social en las zonas en las que se encuentran, con una sensibilización entre la población sobre la equidad de género.

H2 A través de las cooperativas agrícolas femeninas se fortalece el tejido social y se fomenta conciencia sobre la equidad de género.

Cooperativas rurales femeninas como modelo de integración solidaria y competitiva

El estudio de los orígenes del emprendimiento social, en relación con el cooperativismo y la economía social y solidaria, permite establecer una conexión entre sus características y su

evolución. De esta manera, el cooperativismo, como modelo organizativo, puede ser impulsado mediante iniciativas colectivas de emprendimiento social (Arias *et al.*, 2022), al tiempo que se explora su vínculo práctico con los principios y valores de la economía social y solidaria.

Las cooperativas rurales femeninas parecen representar un modelo de integración que combina la solidaridad entre sus miembros con una visión competitiva en el mercado fortaleciendo el tejido social y fomentando conciencia sobre la equidad de género. Al estar basadas en la propiedad y gestión colectiva, estas cooperativas permiten a las mujeres agrícolas trabajar de manera conjunta y efectiva. Investigaciones anteriores (Irizar y MacLeod, 2008) aprecian la innovación emprendedora y optimización de la calidad de los bienes y servicios emanados de la cooperativa, obteniendo en el buen manejo de la cadena de valor, costos operativos reducidos y, en consecuencia, mayores beneficios. Esto permite competir en términos de calidad y precio, manteniendo la sostenibilidad y el bienestar de sus integrantes y vendiendo sus productos en condiciones más favorables que si lo hicieran individualmente. Las utilidades obtenidas se distribuyen entre las integrantes de la cooperativa y también se reinvierten en la comunidad, creando valor compartido al fomentar prácticas que respetan el medio ambiente y se traducen en bienestar colectivo.

Un esquema competitivo de trabajo cooperativo genera mayor aceptación

por parte de los consumidores, que valoran cada vez más los productos éticos y responsables, posicionando a las cooperativas rurales como un modelo competitivo con una clara ventaja frente a las empresas convencionales y las asume como una herramienta para fomentar empoderamiento, solidaridad, crecimiento económico en las organizaciones y, por ende, en la región donde se encuentran, favoreciendo el desarrollo regional (Calle e Isaza, 2019) Además, su enfoque en la solidaridad y la autosuficiencia las hace más resilientes frente a las crisis económicas, lo que les permite adaptarse mejor a las fluctuaciones del mercado.

H3 Las cooperativas rurales representan un modelo de integración competitiva que apoya al empoderamiento de mujeres agrícolas mexicanas

Materiales y métodos

Este trabajo de investigación se realizó entre los meses de junio a septiembre del 2024, y para su realización se revisó la literatura académica con el propósito de identificar los antecedentes asociados a las variables de estudio. El diseño de investigación fue empírico, cuantitativo y no experimental, utilizándose una muestra no probabilística entre mujeres agrícolas de dos comunidades pertenecientes al municipio de Atlixco, cuya identificación como emprendedoras fue proporcionada a través de datos obtenidos de la Secretaría de Economía del gobierno del Estado de Puebla,

México. Posteriormente, se diseñó el instrumento de recolección de datos, con base en escalas validadas y adaptadas al contexto. Finalmente, se convocó a 45 mujeres rurales en la zona para realizar una encuesta. El instrumento de medición, un cuestionario para responder por escrito se conformó con 25 ítems, utilizando una escala de Likert de cinco puntos, de asignación de respuesta que van desde 1= "nunca" hasta 5= "muy frecuentemente", considerada adecuada para poder realizar un análisis factorial (Malhotra, 2004). Se plantean preguntas sobre la asociación y las prácticas de gestión, el empoderamiento, la equidad de género, migración y desarrollo, entre otras.

Como técnica de análisis estadístico se realizó análisis factorial, que se emplea para reducir o sintetizar datos, con un mínimo de pérdida de información, representando con pocos factores -dimensiones o categorías- todas las relaciones entre un conjunto de variables vinculadas que se examinan (Malhotra, 2004). Para verificar si esta técnica de análisis fue adecuada se utilizó el estadístico de esfericidad de Bartlett, que comprueba si la hipótesis nula de que las variables no se correlacionan entre sí, esto es, la matriz de correlación de la muestra es una matriz de identidad. Un valor grande en la estadística de prueba, así como un menor grado de significación (<0.05), favorecerán el rechazo de la hipótesis nula. Si no se puede rechazar esta hipótesis, se desaconseja realizar un análisis factorial (Malhotra, 2004).

En forma complementaria se puede usar la medida de adecuación de la muestra de Kaiser-Meyer-Olkin (Malhotra, 2004), también llamada KMO, que compara las magnitudes de los coeficientes de la correlación observada con las magnitudes de los coeficientes de correlación parcial. Los análisis estadísticos y análisis de factores se realizaron mediante el *software* SPSS versión 26.

Resultados

Con los datos obtenidos del grupo de mujeres agrícolas se realizó un análisis de factores representando con pocos factores -dimensiones o categorías- todas las relaciones entre un conjunto de variables vinculadas que se examinan (Malhotra, 2004).

En el caso de esta investigación, el resultado de la prueba de esfericidad de Bartlett es adecuado, por lo que podemos afirmar que hay factores o dimensiones detrás de las variables, como se muestra en la Tabla 1.

Tabla 1. Resultados de las pruebas de Bartlett y KMO

KMO and Bartlett's Test		
Kaiser-Meyer-Olkin Measure of Sampling Adequacy.		.404
Bartlett's Test of Sphericity	Approx. Chi-Square	389.491
	df	300
	Sig.	.000

Nota. Salida resultados SPSS

El valor obtenido en la prueba de adecuación muestral de Kaiser-Meyer-Olkin (KMO), igual a 0.404, se encuentra por debajo del umbral recomendado de 0.5, lo que indica una idoneidad

limitada de los datos para el análisis factorial. Este resultado puede deberse, entre otros factores, al tamaño de la muestra empleada en el presente estudio o la colinealidad entre variables, por lo que un valor bajo no invalida necesariamente la utilidad analítica del modelo, sino que evidencia la necesidad de seguir depurando el instrumento. Aunque dicho índice sugiere una estructura débil en la matriz de correlaciones, el análisis factorial exploratorio realizado ha brindado insumos relevantes para la reflexión conceptual y la construcción gradual de modelos más consistentes. Su aplicación permitió detectar patrones latentes entre las variables, aportando al entendimiento del fenómeno examinado. Por otra parte, la prueba de esfericidad de Bartlett arrojó un resultado estadísticamente significativo, lo que respalda la existencia de correlaciones suficientes para identificar factores comunes en el conjunto de variables analizadas. Sobre esta base, se procedió con la aplicación del análisis factorial de tipo exploratorio, concebido como una estrategia inicial para indagar posibles estructuras subyacentes en los datos. Este enfoque favorece el reconocimiento de relaciones emergentes entre los componentes evaluados, ofreciendo una base preliminar que podrá enriquecerse y contrastarse en investigaciones posteriores con mayor profundidad metodológica.

Para determinar los factores se usó el método de análisis de componentes o componentes principales (Tabla 2), buscando extraer la mayoría de la información original -con el menor

sacrificio de ésta- en un número mínimo de factores para propósitos de predicción.

Tabla 2. Principales componentes del análisis

Communalities		
	Initial	Extraction
VAR1	1.000	.772
VAR2	1.000	.736
VAR3	1.000	.686
VAR4	1.000	.732
VAR5	1.000	.858
VAR6	1.000	.796
VAR7	1.000	.871
VAR8	1.000	.828
VAR9	1.000	.769
VAR10	1.000	.760
VAR11	1.000	.701
VAR12	1.000	.777
VAR13	1.000	.684
VAR14	1.000	.775
VAR15	1.000	.674
VAR16	1.000	.747
VAR17	1.000	.719
VAR18	1.000	.660
VAR19	1.000	.697
VAR20	1.000	.726
VAR21	1.000	.764
VAR22	1.000	.790
VAR23	1.000	.708
VAR24	1.000	.441
VAR25	1.000	.671

Extraction Method: Principal Component Analysis.

Nota. Salida resultados SPSS

Para la obtención de un indicador preliminar del número de factores a extraer se busca poder explicar la mayor varianza de los datos con el menor número de factores. El análisis realizado produjo nueve factores que explican el 73.362% de los datos. Esto se debe a que sólo los factores con valores propios (Eigenvalues)

superiores a 1 son considerados significativos. Los demás valores son descartados (Malhotra, 2004).

Las soluciones de factor no rotadas (Tabla 3), alcanzan el objetivo de reducción de datos (73.4% de la varianza con 9 factores), pero la mayoría de las veces no ofrecen la interpretación más apropiada de los factores que se están examinando (Malhotra, 2004).

La carga de los factores es el medio de interpretación del rol que juega cada variable y el factor, debido a que indican el grado de correlación o correspondencia entre las variables y el factor. Con cargas más altas, cada variable es más representativa en un determinado factor y no en otros. La solución de factores no rotados, puede o no proveer un patrón significativo de la carga de las variables por lo que será deseable la rotación debido a que simplifica la estructura del factor.

En una amplia proporción de los casos, la rotación de las variables mejora la interpretación al reducir algunas ambigüedades que a menudo acompañan a las soluciones de factor no rotadas iniciales. Existen distintos métodos rotacionales como los ortogonales (varimax, equamax y quartimax) o los oblicuos (oblimín) (Malhotra, 2004). En la Tabla 4 se muestran los resultados de factor rotados utilizando el método varimax con normalización Kaiser.

Una vez extraídos los factores, es necesario "identificarlos"; para ello, se agrupan las variables a cada factor según sus cargas, como se muestra en la Tabla 5.

Tabla 3. Varianza total explicada

Component	Total Variance Explained								
	Initial Eigenvalues			Extraction Sums of Squared Loadings			Rotation Sums of Squared Loadings		
	Total	% of Variance	Cumulative %	Total	% of Variance	Cumulative %	Total	% of Variance	Cumulative %
1	3.391	13.563	13.563	3.391	13.563	13.563	2.685	10.739	10.739
2	2.779	11.117	24.681	2.779	11.117	24.681	2.320	9.280	20.019
3	2.530	10.120	34.801	2.530	10.120	34.801	2.215	8.861	28.881
4	2.369	9.477	44.278	2.369	9.477	44.278	2.117	8.467	37.347
5	1.771	7.086	51.364	1.771	7.086	51.364	2.083	8.333	45.681
6	1.718	6.872	58.236	1.718	6.872	58.236	1.962	7.849	53.530
7	1.401	5.605	63.841	1.401	5.605	63.841	1.927	7.706	61.236
8	1.251	5.004	68.845	1.251	5.004	68.845	1.572	6.288	67.524
9	1.129	4.517	73.362	1.129	4.517	73.362	1.459	5.838	73.362
10	.989	3.958	77.320						
11	.943	3.772	81.092						
12	.752	3.008	84.100						
13	.670	2.679	86.779						
14	.542	2.168	88.948						
15	.458	1.833	90.781						
16	.434	1.734	92.515						
17	.351	1.404	93.919						
18	.306	1.226	95.145						
19	.299	1.197	96.342						
20	.264	1.055	97.398						
21	.227	.908	98.306						
22	.148	.593	98.899						
23	.134	.538	99.437						
24	.076	.303	99.740						
25	.065	.260	100.000						

Extraction Method: Principal Component Analysis.

Nota. Salida resultados SPSS

11

Tabla 4. Matriz de componentes rotados

	Rotated Component Matrixa								
	Component								
	1	2	3	4	5	6	7	8	9
VAR1	.267	-.120	-.697	.111	.043	.346	-.196	-.166	.036
VAR2	-.131	.353	.269	.595	-.208	-.319	-.002	.131	-.079
VAR3	.233	-.099	.669	.217	.326	-.054	.106	-.059	-.055
VAR4	.275	.102	.783	.140	.030	-.015	-.027	.091	.057
VAR5	-.022	-.293	-.104	.853	.127	.072	.073	.063	.039
VAR6	.652	.251	.166	.153	-.133	.199	-.150	.422	-.009
VAR7	.864	.181	.051	-.102	.110	-.049	-.073	-.241	.005
VAR8	.013	.210	.095	.001	.013	-.867	-.093	-.038	.113
VAR9	.554	.026	.011	.001	.304	-.440	.287	-.067	.296
VAR10	.104	.024	.119	-.095	-.053	.090	.822	.051	.192
VAR11	.039	-.288	.126	-.141	.456	.024	.382	-.181	-.440
VAR12	-.059	-.172	.074	.040	.152	.034	-.013	.844	.009
VAR13	-.265	-.678	-.065	.322	-.089	-.051	.155	.105	.012
VAR14	.112	-.036	.295	.686	.214	.091	-.383	-.051	.021
VAR15	-.413	-.374	.037	-.025	.167	.171	.036	.060	.547

	Rotated Component Matrixa								
	Component								
	1	2	3	4	5	6	7	8	9
VAR16	.106	.219	-.497	.313	.483	-.136	-.045	.297	-.010
VAR17	-.221	.656	.195	.196	-.007	-.095	-.107	-.350	.143
VAR18	.003	.085	.094	-.010	.754	.141	-.158	-.093	.149
VAR19	-.673	.164	-.163	.024	.000	.023	-.396	-.125	.130
VAR20	-.218	.280	-.086	.079	.428	.588	.177	.128	.102
VAR21	.251	.025	-.176	-.074	-.025	.478	.472	-.337	-.314
VAR22	.170	.782	-.121	-.137	.206	-.110	.167	.071	-.171
VAR23	-.240	-.121	.202	.372	-.312	.184	.513	-.250	.019
VAR24	.050	.059	.060	.106	.588	-.049	-.019	.266	.010
VAR25	-.071	.012	.007	.003	-.083	.160	-.131	.041	-.784

Extraction Method: Principal Component Analysis.

Rotation Method: Varimax with Kaiser Normalization. Rotation converged in sixteen iterations

Tabla 5. Identificación de factores

Factor 1 Equidad de Género

P6(0.652) Ser destinataria principal de remesas enviadas por familiares me ha fortalecido ante mis colegas varones

P7(0.864) Estar en una cooperativa ha posibilitado adquirir conocimientos técnicos que antes solo sabían los hombres

P9(0.554) En mi comunidad mujeres y hombres tienen acceso igual a servicios de salud y bienestar

P19(-0.673) Siento que mi pareja de da poca libertad para decidir por mí misma

Factor 2 Sustentabilidad

P13(-0.678) En mi práctica agrícola tiendo a reducir el uso de materiales plásticos

P17(0.656) Pienso que el bienestar de mi familia y mi comunidad depende de cuidar mi entorno natural

P22(0.782) Utilizo medidas de aprovechamiento y cuidado del agua

Factor 3 Migración

P1(-0.697) Recibir remesas que me envían mis familiares en el extranjero me ha empoderado como mujer

P3(0.669) Trabajar cooperativamente o asociada me hace no extrañar tanto la ausencia de mis familiares que han migrado

P4(0.784) Desde que trabajo en la cooperativa, los hombres me respetan más como mujer aunque esté sola

Factor 4 Habilidades de gestión

P2(0.595) Tengo menos conocimiento sobre negocios y eso dificulta volverme empresaria

P5(0.853) Para trabajar en colaboración necesito confiar en las demás integrantes de la cooperativa/asociación

P14(0.686) La envidia existente entre vecinos es un freno para mejorar el campo

Factor 5 Cultura emprendedora

P11(0.456) Trabajar en equipo generaría un desarrollo económico para su comunidad

P16(0.483) Si se trabaja en equipo, se logra para mi comunidad un desarrollo sustentable
P18(0.754) Si formo parte de un equipo de trabajo, puedo influir entre sus integrantes
P24(0.588) Emprender me ha enseñado a resistir ante los problemas y adaptarme para solucionarlos
Factor 6 Legislación
P8(-0.867) Las SPR son más beneficiadas con presupuesto que los productores
P20(0.588) Las SPR no funcionan
P21(0.478) El productor rural es reconocido por las autoridades
Factor 7 Situación familiar
P10(0.822) Suelo consultarle a mi pareja todas mis ideas y decisiones
P23(0.513) Ser ama de casa y llevar un negocio sola ha sido un reto para mí
Factor 8. Capacitación
P12(0.844) La falta de capacitación complica los procesos de producción competitiva
Factor 9. Barreras sociales
P15(0.547) Nos falta promoción en lo que hacemos
P25(-0.784) Los programas sociales no llegan a todas las familias

Para los elementos a incluir en el modelo, podemos aun proponer que los factores 3, 4 y 5 que tienen que ver con trabajo asociado/cooperativo, se puedan agrupar en la dimensión de asociación o cooperativismo (Tabla 6).

Tabla 6. Agrupación de factores relacionados con la asociación y cooperativismo

Elemento Asociación- Cooperativismo (factores 3, 4, 5)
P1(-0.697) Recibir remesas que me envían mis familiares en el extranjero me ha empoderado como mujer
P3(0.669) Trabajar cooperativamente o asociada me hace no extrañar tanto la ausencia de mis familiares que han migrado
P4(0.784) Desde que trabajo en la cooperativa, los hombres me respetan más como mujer aunque esté sola
P2(0.595) Tengo menos conocimiento sobre negocios y eso dificulta volverme empresaria
P5(0.853) Para trabajar en colaboración necesito confiar en las demás integrantes de la cooperativa/asociación
P14(0.686) La envidia existente entre vecinos es un freno para mejorar el campo
P11(0.456) Trabajar en equipo generaría un desarrollo económico para su comunidad
P16(0.483) Si se trabaja en equipo, se logra para mi comunidad un desarrollo sustentable
P18(0.754) Si formo parte de un equipo de trabajo, puedo influir entre sus integrantes
P24(0.588) Emprender me ha enseñado a resistir ante los problemas y adaptarme para solucionarlos

De esta forma los elementos a incluirse en el modelo (Figura 1) son:

- Asociación/cooperativas (integración competitiva)

- Desarrollo/progreso local (economía familiar y sustentabilidad)
- Emprendimiento femenino (conciencia equidad de género)

- Empoderamiento femenino (barreras sociales)

En el modelo se encuentran implícitos tanto la mejora de la situación económica y familiar de las mujeres rurales, como el impacto que la migración ha tenido en su vida cotidiana. A través de su proceso de emprendimiento y empoderamiento, la mujer rural ha adquirido habilidades de gestión que le han permitido superar barreras sociales y, al trabajar en equipo, han logrado formar una comunidad. Este esfuerzo colectivo ha incluido la implementación de medidas de cuidado del agua y otros recursos naturales en los procesos de producción. El apoyo económico derivado de las remesas enviadas por sus familiares en el extranjero ha sido un factor clave, ya que, además de mejorar su situación económica, reduce la nostalgia de la distancia mediante la ayuda financiera recibida.

En cuanto a la prueba de hipótesis, las tres relaciones planteadas mostraron una significación estadística al 95% de nivel de confianza, dado que sus valores t superaron 1.96. Según estos resultados, no se rechaza $H1$, que evaluó si la capacidad de las mujeres para alcanzar un empoderamiento integral actúa como un motor para el progreso local ($\beta = 0.395$, $t = 9.885$). De manera similar, se valida $H2$, que sostiene que las cooperativas agrícolas femeninas refuerzan el tejido social y promueven una mayor conciencia sobre la equidad de género ($\beta = 0.503$, $t = 14.347$). Finalmente, se reafirma que las cooperativas rurales constituyen un modelo de integración competitiva que respalda el empoderamiento de las mujeres agrícolas en México, según $H3$ ($\beta = 0.400$, $t = 10.294$).

Figura 1. Modelo de integración competitiva a través de cooperativas para el empoderamiento femenino rural



Nota. Elaboración propia

Discusión

El desarrollo de organizaciones productivas que surgen en un inicio por un apoyo o subsidio económico para aliviar la situación de pobreza genera un valor social en algunos casos incluso mayor al económico (Trápaga, 2019). El empoderamiento de la mujer es una dinámica clave que se espera observar en las entidades económicas de producción pertenecientes al ámbito social, tales como las cooperativas femeninas que integran intereses monetarios y no monetarios, destacando en muchos casos el beneficio social y propiciando el inicio de un proceso de empoderamiento.

Este trabajo de investigación indaga sobre cooperativas rurales: un modelo de integración competitiva para el empoderamiento de mujeres agrícolas mexicanas. Los resultados indican que, en la realidad empírica de las mujeres agrícolas mexicanas, las relaciones propuestas son significativas. Por una parte, se postuló en la H1 si la capacidad de las mujeres para alcanzar un empoderamiento integral actúa como un motor para el progreso local. Nuestros hallazgos confirman lo anterior y reiteran lo señalado por trabajos previos que indican que el empoderamiento femenino rural detonó el progreso de sus comunidades (Vázquez, 2013; Villarreal, 2011; Boteilo, 2017). Particularmente, se observa cómo el efecto “remesas”, estas aportaciones monetarias que las mujeres rurales reciben en primer término de sus familiares hijos, nietos, sobrinos

que han migrado, ajusta la dirección hacia quién lleva el control no solo de las finanzas, sino también de la toma de decisiones de qué y cómo generar seguridad alimentaria en sus hogares, incidiendo esta responsabilidad en las propias mujeres rurales. En el entorno agrícola mexicano las remesas han venido a dar oportunidades para un mayor desarrollo regional.

Igualmente, se apreció que las cooperativas agrícolas femeninas sí fortalecen el tejido social fomentando una mayor conciencia sobre la equidad de género; sin embargo, existe una falta de seguimiento en la aplicación de los recursos y en la evaluación adecuada de los proyectos por parte de las autoridades o entidades locales, lo que impide que los objetivos se cumplan en los términos en que fueron diseñados. La manipulación de recursos por parte de los líderes comunitarios masculinos sigue presente y con ello la continuación de esquemas asociados al poder económico dotado de cierta misoginia, como han señalado investigaciones anteriores (Pérez, 2018). Persisten comportamientos desiguales que cuestionan la equidad de género, influenciados en parte por los usos y costumbres de las comunidades rurales investigadas, pero también por factores de presión social que obstaculizan el desarrollo de las emprendedoras rurales. Estas mujeres enfrentan dificultades, temores, preocupaciones y ansiedad en el ejercicio de sus actividades (Muñiz y Alanís, 2020) Además, se observó un descuido en la conservación de los

recursos naturales disponibles en el campo. La escasez de agua, la sobreexplotación de tierras y la falta de prácticas regenerativas son problemas que requieren atención urgente.

Estas observaciones, junto con los hallazgos obtenidos en el análisis estadístico, configuran una base empírica relevante para comprender las dinámicas latentes entre las variables analizadas, y habilitan nuevas rutas de reflexión teórica, metodológica y aplicada. El carácter exploratorio del análisis factorial permitió delinear una estructura inicial que orienta estudios posteriores con mayor rigor, e incluso abre la posibilidad de incorporar modelos confirmatorios. Esta investigación sienta las bases para una agenda académica comprometida con el fortalecimiento del conocimiento sobre los procesos organizativos en comunidades cooperativistas de mujeres agrícolas, con miras a generar impactos positivos en su consolidación, sostenibilidad y autonomía.

El enfoque adoptado y los hallazgos alcanzados brindan elementos que enriquecen la discusión y abren posibilidades para seguir profundizando en el fenómeno desde distintos ángulos del conocimiento. Los resultados anteriores configuran una base empírica relevante para comprender las dinámicas latentes entre las variables analizadas, y habilitan nuevas rutas de reflexión teórica, metodológica y aplicada. Esta investigación, más allá de sus consideraciones técnicas, sienta las bases para una agenda investigativa orientada a fortalecer el conocimiento sobre prácticas y procesos

organizativos en comunidades cooperativistas de mujeres agrícolas, con miras a generar impactos positivos en su consolidación, sostenibilidad y autonomía.

Finalmente, el objetivo principal de esta investigación: analizar cómo las cooperativas fomentan la participación activa de mujeres rurales en iniciativas productivas, impulsando su empoderamiento como factor clave para fortalecer la competitividad local y promover la sostenibilidad socioeconómica, se refleja en los hallazgos obtenidos, puesto que se confirma que las cooperativas rurales sí representan un modelo de integración competitiva que apoya al empoderamiento de mujeres agrícolas mexicanas. Trabajos desarrollados en el entorno rural (Gertler, 2001; Arróliga, 2020; Moyano, 2008) encontraron que en situaciones de cooperación y asociación de esfuerzos laborales, las cooperativas rurales generan un efecto conjunto de orientación hacia el cliente, acompañado de la participación en los resultados de los socios, lo que se convierte en el determinante fundamental de competitividad. La participación en el proceso de producción y/o comercialización junto con la participación en los resultados dentro de las cooperativas rurales mexicanas, mejora la competitividad de las empresas y empodera a sus integrantes, lo que facilita el desarrollo económico y por extensión el desarrollo rural, por cuanto implican la participación de la población y favorece modelos de desarrollo endógenos (Buendía y Carrasco 2013).

Conclusiones

A modo de conclusión, las cooperativas rurales emergen como un modelo de integración competitiva para el empoderamiento de las mujeres agrícolas en México, generando impactos positivos tanto a nivel individual como comunitario; las mujeres pueden combinar esfuerzos y conocimientos, lo que mejora la producción agrícola, la calidad de vida y coadyuva a obtener seguridad alimentaria en y para sus comunidades. Así, las cooperativas promueven un sentido de pertenencia y solidaridad, lo que contribuye a un ambiente más cohesionado y resiliente hacia un futuro más equitativo y próspero para las mujeres en el sector agrícola.

Similar a lo observado en investigaciones previas, este trabajo de investigación presenta diversas limitaciones que deben ser consideradas ya que, en relación con el trabajo en cooperativas, la diversidad de contextos en los que operan estas organizaciones, las condiciones socioeconómicas, culturales y geográficas varían significativamente entre regiones, lo que puede afectar la generalización de los hallazgos. Una limitación importante del estudio radica en la dificultad de captar, mediante indicadores cuantitativos, el impacto real del empoderamiento en la vida cotidiana de las mujeres rurales. El carácter subjetivo y contextual de este constructo, vinculado a dimensiones simbólicas, afectivas y comunitarias, plantea desafíos metodológicos que requieren mayor precisión en futuras investigaciones. En este sentido, se vuelve

necesario realizar una depuración cuidadosa de las variables consideradas que suelen resultar a menudo complejas y subjetivas de apreciar, así como revisar los instrumentos de medición, con el objetivo de mejorar la robustez estadística y avanzar hacia un modelo que represente con mayor fidelidad las experiencias y transformaciones que viven estas mujeres en sus espacios de acción. Es preciso señalar que el enfoque en indicadores económicos puede pasar por alto aspectos importantes como la salud psicológica y el bienestar afectivo de las participantes.

Finalmente, es fundamental fomentar la participación activa de las mujeres en el diseño y ejecución de las investigaciones, asegurando que sus voces y perspectivas sean escuchadas. Esto no solo enriquecerá los resultados, sino que también fortalecerá el proceso de empoderamiento en sí mismo. Estas evidencias permiten vincular directamente el propósito del estudio con la realidad observada: aunque las cooperativas rurales representan plataformas efectivas para la inclusión económica y organizativa de las mujeres, es necesario fortalecer sus capacidades institucionales y transformar ciertos patrones comunitarios, para que su contribución a la competitividad y sostenibilidad sea verdaderamente integral.

Información Complementaria

Agradecimientos

Expreso mi más sincero agradecimiento al Consejo Nacional de Humanidades Ciencias y Tecnologías

(CONAHCYT), ahora Secretaría de Ciencia, Humanidades, Tecnología e Innovación (SECIHTI), por el apoyo y la confianza que han depositado en mi proyecto de investigación, y al Colegio de Tlaxcala AC como institución sede para la realización del mismo. Su respaldo y el del Colegio de Tlaxcala AC, han sido fundamentales para el desarrollo de proyectos como el presente y para avanzar en mis metas académicas y profesionales con vocación investigadora.

Gracias a su generosa contribución, he podido continuar con la producción científica en relación de emprendimiento femenino y cooperativismo rural para el desarrollo económico mexicano y lo que aporta para la mujer agrícola el trabajar en colaboración para el bien de sí mismas y de sus comunidades.

El compromiso del CONAHCYT (ahora SECIHTI) con el impulso de la ciencia, la tecnología y la educación en México es una fuente de inspiración, y me siento profundamente agradecida por ser parte de este esfuerzo.

Espero poder continuar contribuyendo al desarrollo de nuestro país con los conocimientos y habilidades adquiridos para la resolución de problemáticas con alto impacto positivo.

Contribuciones de autoría: el Mtro. Bonet desempeñó un papel fundamental como colega en este proyecto. Su participación fue decisiva en múltiples dimensiones del proceso investigativo. Sus aportes fueron mucho más allá de lo técnico,

su experiencia y perspectiva académica enriquecieron el enfoque conceptual del estudio, aportando ideas clave que fortalecieron tanto la construcción metodológica como la interpretación crítica de los resultados. Su compromiso y profesionalismo fueron clave para consolidar la profundidad analítica del artículo. Por ello, le expreso mi sincero agradecimiento por su valiosa participación como colega investigador.

Conflicto de interés: al momento de desarrollar el artículo, no se presentó ningún conflicto de interés identificable y/o latente en el mismo.

Financiamiento: la investigación y desarrollo del presente artículo científico y tecnológico fueron financiados gracias al Consejo Nacional de Humanidades Ciencias y Tecnologías (CONAHCYT), de México (ahora SECIHTI) y con el apoyo del Colegio de Tlaxcala como soporte para una estancia de investigación.

Referencias Bibliográficas

- Asociación Cooperativa Internacional (2024). Que es una cooperativa. ACI. <https://ica.coop/es/cooperativas/que-es-una-cooperativa>
- Arias, A. et al. (2022) Cooperativismo y emprendimiento social: alternativas para el bien común. *MASKANA*, 13(1), 43-51. <https://doi.org/10.18537/mskn.13.01.06>
- Arróliga, C. A., & Zamora, F. J. (2020). Turismo rural comunitario: una alternativa para el desarrollo socioeconómico de la comunidad El Ostional, San Juan del Sur, Rivas, Nicaragua. *La*

- Calera, 20(35), 140-146. <https://doi.org/10.5377/calera.v20i35.10448>
- Azkarraga, J. & Altuna, L. (2012) *Cooperativismo, economía solidaria y paradigma ecológico. Una aproximación conceptual*. Ecología política. ISSN 1130-6378. pág. 33-42
- Azkarraga, J. (2007) *Mondragón ante la globalización de la cultura cooperativa vasca ante el cambio de época*. Cuadernos de LANKY #2. Mondragon Unibersitatea, Eskoriatza.
- Bastidas Delgado, O., Richer, M. (2001). Economía social y economía solidaria: intento de definición. Cayapa. *Revista Venezolana de Economía Social*, 1(1). Universidad de los Andes Mérida, Venezuela.
- Bautista, D. (2022) Orígenes del cooperativismo en México. Notas para historiar la otra economía. *Religación: Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, 7(31).
- Botello, H. A. & Guerrero, I. (2017) Condiciones para el empoderamiento de la mujer rural en Colombia. *Entramado*, 13(1), 62-70. <https://doi.org/10.18041/entramado.2017v13n1.25135>
- Buendía, I. & Carrasco, I. (2013) Mujer, actividad emprendedora y desarrollo rural en América Latina y el Caribe. *Cuadernos de desarrollo rural*, 10 (72), 21-45. doi: 10.11144/Javeriana.cdr10-72.maed
- Calle, J. & Isaza G. (2019) Cooperativismo como compromiso para la construcción de la paz en Colombia. *Revista de Ciencias Sociales*, 25, 156-169. Universidad del Zulia.
- Campos, J. L. M. (1995). Las cooperativas de trabajo asociado ante la reforma de los principios cooperativos. *REVES-* *CO: Revista de Estudios Cooperativos*, (61), 47-52.
- Comisión Europea. (1998). *100 palabras para la igualdad. Glosario de términos relativos a la igualdad entre hombres y mujeres*. Dirección General de Empleo, Relaciones Laborales y Asuntos sociales. http://www.europarl.europa.eu/transl_es/plataforma/pagina/celter/glosario_genero.
- Ferguson, H., & Kepe, T. (2011). Agricultural cooperatives and social empowerment of women: Ugandan case study. *Development in Practice*, 21(3), 421-429. doi: <https://doi.org/10.1080/09614524.2011.558069>
- Gerter, M., (2001) *Las cooperativas rurales y el desarrollo sostenible*. Centro para el Estudio de Cooperativas 101 Diefenbaker Place University of Saskatchewan Saskatoon, Canadá. SBN 0-88880-443-1
- Hernández Herrera, C. A., Sánchez Rodríguez, S., & Díaz Fragoso, O. (2018). Empoderamiento y cooperativismo femenino, tres estudios de caso de cooperativas lideradas por mujeres en la Ciudad de México. *Acta Universitaria*, 28(5), 72-83. <https://doi.org/10.15174/au.2018.1642>
- Irizar, I. y MacLeod, G. (2008). Innovación emprendedora en el Grupo Mondragón: el caso de sus centros tecnológicos. CIRIEC-España. *Revista de Economía Pública, Social y Cooperativa*, (60), 41-72.
- Malhotra, A. & Schuler, S. (2005). *Conceptualizando y midiendo el empoderamiento femenino como una variable en el desarrollo internacional*. World Bank, Washington, DC.
- Mora, G. & Fernández, C. & Ortega, S. (2016) Asociacionismo productivo y

- empoderamiento de mujeres rurales: madres multiactivas, social y mujeres campesinas. *Cultura-hombre-sociedad*, 26(1) 33-160. doi.org/10.7770/CUHSO-V23N1-ART1055
- Moyano, F. & Puig, J. & Bruque, S. (2008). Los determinantes de la competitividad en las cooperativas CIRIEC-España. *Revista de Economía Pública, Social y Cooperativa*, 61, 233- 249
- Muñiz Díaz C., & Alanís Tavira, J. D. (2020). Antecedentes de las sociedades cooperativas en México. *Deusto Estudios Cooperativos*, (16), 15-41. <https://doi.org/10.18543/dec-16-2020> pp15-41
- Novarese, T. & Montes, V. & Ressel, A. (2003) La Mujer y las cooperativas. *Revista Unircoop*, 1,(1). Observatorio de Soberanía Alimentaria y Ecología. OSALA. <https://bosquedeniebla.com.mx/que-hacemos/agroecologia/soberaniaalimentaria/>
- Orsini, M. (2012). *El concepto de empoderamiento en los estudios de género y en la prensa femenina*. En I Congreso Internacional de Comunicación y Género (pp. 951-971). ISBN 9788467679564. Sevilla, España.
- Pérez Pérez, I. (2018). Mujeres rurales emprendedoras, detonadoras de desarrollo económico: binomio colaboración empoderamiento. *3C Empresa: investigación y pensamiento crítico*, 7(2), 26-43. Doi: <http://dx.doi.org/10.17993/3cemp.2018.070234.26-43/>
- Rappaport, J. (1984). *Studies in empowerment: Introduction to the issue*. Prevention in Human Services.
- Ribas, MA., (2006) *Mujeres y cooperativismo en la Comunidad Autónoma del País Vasco*. Revista Gezki. Ed. Departamento de Economía aplicada, Universidad Islas Baleares
- Rojas, J. (2003). *Las cooperativas en México*. Texcoco, Molino de Letras.
- Salinas, F. & Osorio, L. (2012) Emprendimiento y Economía social, oportunidades y efectos en una sociedad en transformación. CIRIEC-España. *Revista de Economía Pública, Social y Cooperativa*, 75, 129-151
- Silva, Y. & Durán, C. & Otero, D. (2020) Experiencias exitosas de asociatividad: un caso de empoderamiento de las mujeres rurales y equidad de género en cadenas de valor agrícola. *Revista Novedades Colombianas, Universidad del Cauca*, 15(1), 71-96. <https://doi.org/10.47374/novcol.2020.v15.1802>
- Singer, P. & Souza, A. (2000). La economía solidaria en Brasil; la autogestión como, S.Paulo, Ed. Contexto.
- Trápaga, D.G. & Díaz-Carrión, I.A. & Cruz Hernández, S. (2019). Empoderamiento de la mujer rural e indígena en México a través de grupos productivos y microempresas sociales. *Retos Revista de Ciencias de la Administración y Economía*, 9(17), 91-108
- Vázquez, D. et al. (2013). Organización comunitaria de mujeres: del empoderamiento al éxito del desarrollo rural sustentable. *Revista de Estudios de Género. La ventana*, IV(37), 262-288 Universidad de Guadalajara.
- Villareal, N. (2011) Mujeres rurales y oportunidades económicas: de la participación al empoderamiento, *Tendencias y Retos*, (16), 16.

Dra. Rosa de las Nieves Galaz Vega

Doctora en Desarrollo Económico Sectorial Estratégico por la Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla. Desde 2018 se desempeña

como profesora de medio tiempo en la Facultad de Ciencias Administrativas de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. Docente investigadora en las líneas de generación del conocimiento: problemas del desarrollo regional, medio ambiente y sustentabilidad, desarrollo económico y competitividad

Mtro. Armando Bonet Jiménez

Maestro en Dirección de Organizaciones y candidato a Doctor en

Administración por la Universidad Intercontinental de México. Desde 2017 se desempeña como profesor-investigador en el Departamento de Negocios de la Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla (UPAEP). Sus principales líneas de investigación son los sistemas de gobierno corporativo, la economía social y la demografía, con un enfoque interdisciplinario que busca entender y fortalecer el papel de las organizaciones en el contexto latinoamericano.